

ASIA Y ÁFRICA ACTUALES

REUNIÓN SUR-SUR

BEIJING 83

Resumen de conclusiones de los copresidentes

Introducción

1. LA ACADEMIA CHINA DE Ciencias Sociales y la Fundación del Tercer Mundo de Estudios Sociales y Económicos convocaron a la Conferencia Sur-Sur, que se realizó en Beijing del 4 al 7 de abril de 1983, para permitir que eminentes estadistas y estudiosos del Tercer Mundo, en sus respectivas especialidades, hicieran un franco intercambio intelectual sobre temas importantes relacionados con el desarrollo socioeconómico de esa región. Los debates permitieron una evaluación crítica y objetiva de: *a)* las estrategias de desarrollo; *b)* las causas del estancamiento de las negociaciones Norte-Sur, y *c)* las perspectivas y oportunidades de una cooperación Sur-Sur efectiva. Se anexa la lista de participantes.

2. En la sesión inaugural fue presentado el Premio Tercer Mundo para 1982. En la ceremonia estuvieron presentes miembros de Comité Seleccionador del Premio y la delegación del International Rice Research Institute (IRRI), con sede en Filipinas, receptor del premio.

3. Su Excelencia Zhao Ziyang, primer ministro del Consejo de Estado de la República Popular China, pronunció el discurso inaugural de la Reunión, entregó el Premio Tercer Mundo al doctor M.S. Swaminathan, director general del IRRI, y se unió a los participantes. La Reunión expresó su profundo aprecio por la presencia de S. E. el primer ministro Zhao Ziyang en la sesión inaugural y por su inspirador discurso de bienvenida y estímulo. Testimonió su gratitud por el apoyo otorgado por el gobierno chino a la Reunión y a la cooperación y desarrollo del Tercer Mundo en general.

4. Las deliberaciones de la Reunión se realizaron en una atmósfera de unidad, amistad y sinceridad. Los participantes

expresaron diferentes puntos de vista y presentaron propuestas útiles sobre los temas en debate. Seguramente no todos los participantes suscribirían todos y cada uno de los puntos del presente resumen, que, sin embargo, representa el enfoque general de los temas analizados por parte de la Reunión. La Reunión resultó altamente provechosa.

5. Las exposiciones subrayaron la importancia capital de la cooperación Sur-Sur para cualquier estrategia de desarrollo de la región Sur del mundo, negociaciones y cooperación dirigidas a establecer un nuevo orden económico internacional.

6. Los participantes señalaron que la Reunión de Beijing se realizaba en un momento en que el mundo en su conjunto, y los países del Sur —los países en desarrollo— en particular, se ven afectados por la crisis económica mundial, crisis que es el síntoma de las inadecuaciones estructurales y del fracaso del orden económico internacional vigente. La crisis se caracteriza por la declinación de la producción mundial, el fuerte aumento del número de desempleados, la contracción del comercio mundial y el desorden del sistema financiero internacional. Esto significa para la economía mundial la situación más peligrosa desde la década de 1930, situación que se ha agravado debido a que los principales países desarrollados no pudieron acordar medidas para manejar la crisis.

7. Los más perjudicados han sido los países del Tercer Mundo. En los últimos años sus exportaciones han declinado; los precios de las materias primas se han derrumbado a un nivel sólo ligeramente superior al nivel más bajo de la década de 1930, los términos de su intercambio se han deteriorado fuertemente, las exportaciones de productos manufacturados han declinado como consecuencia de las políticas proteccionistas del Norte y de la reducción de la capacidad de compra del Sur. La mayoría de los países en desarrollo enfrentan agudas dificultades en la balanza de pagos. La carga de los servicios de su deuda ha crecido notablemente debido al ascenso de las tasas de interés, la reducción de los plazos de vencimientos, la casi desaparición de los flujos de capital privado y la caída de las exportaciones. La situación económica de los países menos desarrollados se ha tornado grave. La saturación del mercado mundial del petróleo en los años recientes ha provocado una

caída en los precios de los hidrocarburos y reducido los ingresos de los países exportadores. La mayoría de ellos sufren hoy severas presiones en sus balanzas de pago.

8. Los principales países industrializados deben aceptar su responsabilidad en la crisis y no permitir que el principal peso del ajuste recaiga sobre los países en desarrollo. El Norte tiene la obligación de adoptar medidas positivas, en cooperación con el Sur, para mitigar la crisis e iniciar la recuperación de la economía mundial sobre una base sostenida y equitativa.

9. Hechos recientes han mostrado, sin embargo, que los países en desarrollo no podrán superar sus dificultades ni encaminar sus economías nacionales hacia un desarrollo sólido, esperando solamente la recuperación económica de las naciones desarrolladas. Vivimos, por cierto, en un mundo interdependiente. Pero esto no significa que el Sur deba basarse pasivamente en los destinos del Norte. El Sur debe actuar unido y atenerse para su crecimiento y desarrollo a sus propios recursos humanos y económicos. Los hombres de estado del Tercer Mundo tienen la responsabilidad de reconsiderar continuamente sus políticas y elaborar nuevas estrategias, más efectivas, de desarrollo económico, negociación y cooperación, y adoptar medidas e instrumentos más efectivos para su implementación. Para que esto sea posible, en el proceso deben participar los pueblos de todos los países, incluidos sus intelectuales.

10. La Reunión reconoció el significado positivo de las conclusiones de la VII Cumbre de No Alineados, realizada recientemente en Nueva Delhi, incluyendo las contenidas en la Declaración Económica, la Declaración sobre Autosuficiencia Colectiva de los Países No Alineados y en Desarrollo, y en el Programa de Acción para la Cooperación Económica. La Reunión previó además las conclusiones de la reunión de ministros del Grupo de los 77, que se realizaría en Buenos Aires. Las conclusiones de esas dos reuniones habrán de desempeñar un importante papel en la acción del Tercer Mundo en los próximos meses. Respecto de las negociaciones Norte-Sur y de la cooperación Sur-Sur, merecen el apoyo y el estímulo de todo el Tercer Mundo. Mediante sus esfuerzos intelectuales y sus movilizaciones de apoyo, los pueblos, hom-

bres de estado y estudiosos del Tercer Mundo podrían contribuir con efectividad a la implementación de las estrategias y programas adoptados en esas reuniones.

Estrategias de desarrollo

11. Hasta este momento, los países en desarrollo han formulado e implementado estrategias de desarrollo de distintos tipos, basadas en parte en diversas teorías económicas. El criterio real del éxito de una estrategia de desarrollo es el nivel de desarrollo económico de un país, y en particular el grado en que el pueblo se beneficia con él. Los países en desarrollo han logrado diferentes grados de progreso en su desarrollo socioeconómico. Al considerar futuros ajustes de sus estrategias para abordar los problemas actuales se plantean dos interrogantes: ¿cuáles son los objetivos estratégicos? y ¿cómo pueden alcanzarse?

12. Como es obvio, los países en desarrollo deben formular sus estrategias de desarrollo teniendo en cuenta sus situaciones nacionales, que varían de región a región, e incluso de país a país. Pero los objetivos estratégicos generales de todos los países en desarrollo son los mismos: lograr la independencia económica, una mayor producción y una vida mejor para su pueblo. Son objetivos interdependientes y mutuamente complementarios. Para alcanzarlos es esencial seguir una política de autosuficiencia y movilizar todos los recursos y potenciales creadores del pueblo. En lo interno es necesario luchar por un desarrollo coordinado de todos los sectores de su economía, desarrollando vigorosamente la agricultura y al mismo tiempo estimulando la industria. Es necesario también lograr un desarrollo socioeconómico completo y, en particular, asegurar el mejoramiento del nivel de vida del pueblo, incluyendo el abastecimiento de mejores servicios médicos, educativos, científicos y culturales.

13. Los países en desarrollo encontrarán grandes obstáculos y dificultades en su lucha por lograr estos objetivos. Lo importante es asegurar que el pueblo participe en la formulación de estrategias y políticas de desarrollo, de modo que comprenda la

estrecha relación entre dichas estrategias y sus intereses vitales. Será más fácil de esta manera superar las dificultades.

Las negociaciones Norte-Sur

14. La Reunión expresó profunda preocupación por el estancamiento del diálogo Norte-Sur y estimó que esto podría revertir el proceso, comenzado en la década de 1970, para establecer el nuevo orden económico internacional mediante negociaciones. Para el Tercer Mundo es imperativo formular medidas comunes para reactivar e impulsar el diálogo.

15. El principal obstáculo para las negociaciones Norte-Sur es la rígida actitud de los gobiernos de Estados Unidos y demás países desarrollados, decididos a mantener sus ventajas y sus intereses. Sus posiciones ideológicas han sido un factor importante del bloqueo de las negociaciones. Pero la deteriorada situación económica internacional, y el evidente mal funcionamiento del sistema económico internacional, han inducido a algunos dirigentes perceptivos de los países desarrollados a reconocer que la mejoría de las relaciones Norte-Sur, la promoción del crecimiento económico de los países en desarrollo y la reestructuración del orden económico existente, conducirían a la recuperación de la economía en sus propios países y en el mundo, y contribuirían a la paz y la estabilidad mundial. Los países desarrollados deberían responder efectivamente al llamado de negociaciones urgentes que han hecho los países en desarrollo, con la perspectiva de adoptar medidas inmediatas para iniciar la recuperación económica mundial.

16. Para lograr los mejores resultados en el diálogo Norte-Sur, es necesario tender al establecimiento comprensivo e integrado de los temas económicos Norte-Sur, lanzando las negociaciones globales bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Al mismo tiempo deberían adoptarse medidas inmediatas para iniciar la recuperación económica mundial. Las negociaciones globales y las negociaciones sobre medidas inmediatas en áreas específicas deberían considerarse de manera mutuamente complementaria; deberían también echar las bases para una reforma fundamental del sistema económico existente.

17. Los problemas y asuntos más urgentes que hoy afrontan los países en desarrollo son:

a) El déficit de la balanza de pagos, que obliga a un gran número de países a aplicar políticas contractivas. Las recientes medidas (la expansión del FMI y el Acuerdo General de Préstamos y el Programa de Acción Especial del Banco Mundial) podrían ser beneficiosos, pero resultan insuficientes para satisfacer las necesidades; su efectividad estará, además, por debajo de las posibilidades, porque el papel de los países en desarrollo en la asignación de recursos e implementación de programas es inadecuado. Una gran emisión de Derechos Especiales de Giro (DEG) en beneficio de los países del Tercer Mundo sería el medio efectivo de reducir el déficit, con una activa participación de los países en desarrollo en la toma de decisiones. Los temores de que la emisión de DEG origine inflación son injustificados, dada la situación deprimida de la economía mundial y los excedentes de granos y otros alimentos, petróleo, metales, y muchas otras materias primas y manufacturas.

b) La necesidad de reorganizar la deuda, incluido el financiamiento a largo plazo de la deuda a corto plazo, y de renegociar las tasas de interés de gran parte de la deuda, es decir, allí donde hoy alcanzan niveles insostenibles en términos reales.

c) La necesidad de tomar medidas especiales para ayudar a los países menos desarrollados a que liquiden sus pagos atrasados, ampliando con ello su capacidad de importación y mejorando su producción agrícola. La emisión de DEG contribuiría a mejorar su situación en materia de pagos. La cancelación o reducción de algunos tipos de sus deudas sería algo necesario y factible.

d) Un programa para suprimir los obstáculos que dificultan el acceso de los productos de países en desarrollo a los mercados de los países desarrollados, con un primer conjunto de medidas que serían aplicadas en el curso de los próximos doce meses.

18. Fue opinión de la Reunión que el sistema monetario y financiero internacional existente no ha logrado satisfacer las

necesidades de la economía mundial, y que esa falla ha afectado adversamente, sobre todo a los países en desarrollo. Es imperativo reformar el sistema en interés de la restauración y el crecimiento de la economía mundial. Mereció total apoyo la propuesta recientemente aprobada por la VII Cumbre de No Alineados de convocar a una reunión internacional sin exclusiones para realizar una reestructuración global. (Muchos hombres de estado y expertos de países desarrollados también han hecho propuestas de reformas). Para lograr éxito en esta compleja tarea es vital una rápida decisión para llevar a cabo la reunión financiera y monetaria, y poner en marcha los trabajos preparatorios.

La cooperación Sur-Sur

19. La Reunión examinó desde varios ángulos la cuestión de la cooperación Sur-Sur. Hubo acuerdo unánime de que una mayor cooperación se ha convertido en algo de crucial importancia dada la creciente tendencia de la economía mundial, la magnitud potencial de los mercados del mundo en desarrollo y la desaceleración del crecimiento en los países desarrollados.

20. Mediante la cooperación mutua, los países del Tercer Mundo pueden, por una parte, promover el crecimiento de su economía y, por otra, aumentar su vigor económico y fortalecer su capacidad de negociación. Su objetivo debe ser librarse gradualmente de la dependencia económica respecto de los países desarrollados.

21. La mayor cooperación Sur-Sur no excluye o reemplaza el desarrollo de las relaciones económicas Norte-Sur. Éstas están determinadas por las necesidades mutuas de ambas partes, que probablemente aumentarán. Los países en desarrollo podrían promover el progreso de las negociaciones Norte-Sur fortaleciendo sus economías mediante la cooperación, y también coordinando sus posiciones y cerrando filas, permaneciendo siempre vigilantes ante los intentos de socavar su unidad.

22. La cooperación Sur-Sur debe basarse en la igualdad y los beneficios mutuos: que cada país se beneficie con ella y también contribuya a ella. El objetivo debería ser alcanzar el progreso

común mediante la asistencia mutua, compensando cada país las deficiencias de los demás de modo que las naciones en desarrollo puedan consolidar su independencia política por medio de su independencia económica.

23. El momento actual ofrece una buena ocasión para impulsar vigorosamente la cooperación Sur-Sur: en varios campos, los países en desarrollo muestran importantes condiciones económicas complementarias, ya que poseen una variedad de recursos naturales; asimismo, están cada vez más en condiciones de satisfacer una parte creciente de sus demandas con su propia producción y a través del comercio mutuo, a medida que sus economías se diversifican. Pueden aprovechar una división más racional del trabajo entre ellos mismos, que tenga en cuenta sus respectivas condiciones naturales, sociales e históricas. También los intercambios tecnológicos serían económicos, prácticos y fáciles de asimilar.

24. La fuerza del Sur reside en el hecho de que comprende más de 120 países, que constituyen los dos tercios de la población mundial. Entre los países del Sur se encuentran los principales exportadores de materias primas clave, incluidos el petróleo y los metales, así como varios países en proceso de industrialización que han alcanzado la productividad mundial más alta en ciertas ramas de la producción que solían estar reservadas al Norte. Los países del Sur ocupan la mayor parte de la tierra mundial apta para el desarrollo agrícola, si bien es necesario realizar grandes esfuerzos para aprovechar ese potencial. Algunos países del Sur se han convertido en importantes inversores a nivel internacional. Por último, los científicos del Sur han comenzado a hacer contribuciones significativas al progreso tecnológico de la humanidad.

25. El Sur puede utilizar estos recursos para su propio progreso autónomo a través de diversas formas de cooperación en materia de finanzas, comercio, energía, materias primas, tecnología, alimentos y otras áreas. La cooperación entre países en desarrollo —bilateral, subregional, regional y global— podría desarrollarse activamente de una manera mutuamente complementaria.

26. A la cooperación Sur-Sur se le debe dar una orientación práctica, identificando las necesidades concretas y las condicio-

nes existentes, dando peso a los puntos fuertes y potencialidades de cada país a fin de alcanzar buenos resultados económicos. Al elaborar planes y acordar proyectos de cooperación, debería partirse de las condiciones específicas de cada región y de cada campo económico y tomar medidas concretas para abordar los problemas uno por uno, desde los más pequeños y fáciles hasta los mayores y más difíciles, de manera de acumular experiencia y aumentar los logros.

27. En materia de finanzas la cooperación tiene gran prioridad. Dicha acción debería concebirse no sólo en términos de mayores flujos de financiamiento barato, sino de mayores oportunidades para que los países excedentarios diversifiquen sus inversiones con beneficios y seguridades razonables y minimicen el riesgo de concentrar sus tendencias financieras en unas pocas monedas en fluctuación. Esto contribuirá a reducir varias grietas de la estructura financiera internacional que han afectado adversamente durante años a los países en desarrollo. A las instituciones financieras existentes no les ha sido posible llenar esas grietas. Una institución financiera cooperativa permitiría a los países en desarrollo asegurar el financiamiento de programas cuyos beneficios podrían compartir ampliamente, como, por ejemplo, el financiamiento de una estabilización de mercancías: contribuiría a fortalecer el poder de negociación de los países en desarrollo en sus relaciones con las corporaciones transnacionales, particularmente en proyectos concernientes a recursos naturales, proporcionando una fuente financiera independiente; apoyaría los esfuerzos de diversificación proveyendo financiamiento a las exportaciones, particularmente necesario en el caso de las manufacturas; promovería directamente la cooperación comercial, apoyando acuerdos de pago donde sea necesario; asistiría a los esfuerzos colectivos de estabilización, dando apoyo a los programas de reserva de crédito, regionales y subregionales. Esto produciría el efecto de mejorar los términos del intercambio de los países en desarrollo, aumentar el valor agregado a nivel nacional, incrementar la cooperación comercial y disminuir gradualmente la dependencia respecto de fuentes externas de crédito para apoyar la balanza de pagos. Las propuestas planteadas en el Grupo de los 77 de un Banco para Países en Desarrollo

tienen gran importancia; los estudios necesarios de factibilidad deberían completarse con urgencia.

28. La cooperación en el comercio es un componente importante de la cooperación Sur-Sur. Los países desarrollados son beneficiarios de una estructura de producción y mercado que origina la excesiva dependencia de muchos países en desarrollo exportadores de productos primarios a unos pocos países desarrollados compradores. Como consecuencia, los precios se deprimen durante largos períodos, a veces por debajo de los costos de producción. Además, los países desarrollados han adoptado una serie de políticas discriminatorias para limitar las importaciones de bienes manufacturados de países en desarrollo.

29. En esta situación adversa, es de la mayor importancia para los países en desarrollo fortalecer su cooperación comercial y ampliar sus mercados en el Tercer Mundo. Para promover la cooperación comercial Sur-Sur pueden servir las organizaciones de países productores y exportadores de materias primas, las organizaciones de cooperación económica regional y semirregional creadas por países en desarrollo desde la década de 1950, así como de cierto número de medidas globales para promover el comercio entre dichos países.

30. No menos importante es que el Sur advierta la importancia que tiene para el Norte como mercado de bienes de producción y bienes de consumo, de tecnología e inversiones. Mediante la acción concertada, el Sur puede obtener dichos bienes y servicios a mejores precios, reducir la dependencia que para obtenerlos tiene respecto del Norte y lograr el ascendiente que ha estado buscando en sus negociaciones con el Norte.

31. Los países en desarrollo deberían fortalecer la cooperación regional y global en sus programas de investigación y desarrollo en materia de energía, así como el intercambio de información. Deberían establecer centros conjuntos de investigación científica para coordinar los esfuerzos de varias partes; asimismo, deberían fortalecer su capacidad de autosuficiencia colectiva en el campo de la energía y contribuir a explorar y desarrollar fuentes nuevas y renovables de energía en los países en desarrollo no petroleros.

32. En el campo de la energía existen también otras áreas posibles de cooperación, como las de conservación y protección, intercambio de información sobre explotación equilibrada de la energía y sobre la función de las medidas de conservación de la energía, proyectos conjuntos para el desarrollo de sustitutos energéticos e inversiones en tales proyectos, asistencia y cooperación en la gestión de exploración y producción petrolera, desarrollo del comercio de energía y facilidades de pago a fin de ampliar el comercio de instalaciones energéticas entre países en desarrollo. Estas áreas deberían ser exploradas a fondo.

33. Existen amplias perspectivas para la cooperación Sur-Sur en el campo de la alimentación y la agricultura. En primer lugar, deberían hacerse grandes esfuerzos para fortalecer la cooperación técnica. A través de canales bilaterales podrían realizarse actividades como viajes de estudios especializados, simposios académicos, investigaciones conjuntas, transferencia de tecnología, asesorías tecnológicas, capacitación técnica e intercambio de información científica y técnica así como de muestras. La cooperación técnica también puede hacerse a través de canales multilaterales, como, por ejemplo, los diversos centros internacionales de investigación agronómica. En un futuro próximo podría ser difícil crear un sistema mundial de reserva de granos. Por lo tanto, los países en desarrollo deberían explorar otros tipos de acuerdo para establecer su propio sistema de seguridad en materia de alimentos.

34. La necesidad de una organización efectiva y un adecuado aparato técnico de apoyo para que el Sur pueda emprender investigaciones sistemáticas y una planeación estratégica se ha visto limitada tanto en su alcance como en su carácter. Lo que no se advierte apropiadamente es que el mundo está en el umbral de una revolución tecnológica que superará e irá más lejos que la revolución industrial. Aunque en el plano de las políticas prácticas no pueda existir una especie de Secretaría del Tercer Mundo, debe reorganizarse un permanente contacto de investigaciones en colaboración entre instituciones nacionales, gubernamentales o no, fortaleciendo para ello el aparato y las oportunidades correspondientes.

Tareas adicionales

35. Hay en todo el Tercer Mundo un creciente reconocimiento de que una de las principales necesidades del Sur es un esfuerzo intelectual sostenido para identificar todos los impedimentos y problemas, que examine constantemente todo acontecimiento y proceso que pueda afectar el bienestar y el crecimiento futuros de los países del Tercer Mundo. La Reunión reconoció que hay muchos caminos que conducen a este objetivo, y que entre ellos está la consulta entre personas eminentes del Tercer Mundo apoyada por un trabajo profesional permanente. Es importante que tales consultas tengan una base amplia, como la propia Reunión de Beijing 83 lo demostró. La permanente identificación del pueblo y los intelectuales chinos con la causa del Tercer Mundo es inmensamente valiosa.

36. La Reunión, incluyendo a la Academia China de Ciencias Sociales, expresó su apoyo a un permanente proceso de consulta entre estudiosos del Tercer Mundo, por lo cual se convirtió a Beijing 83 en Sur-Sur 1, la primera de una serie de consultas regulares vinculadas por programas de trabajo a diversos niveles. Tales consultas podrían realizarse cada dos años en una capital distinta del Tercer Mundo, hasta que se alcancen los objetivos en materia de desarrollo, negociaciones y cooperación. La Reunión dio buena acogida a las indicaciones de que la Fundación del Tercer Mundo contribuiría a dicho proceso y la alentó a seguir desempeñando un papel catalizador en el desarrollo e implementación de una acción efectiva que continuara apoyando a Beijing 83.

37. Todos los que participaron en esta Reunión la consideraron una oportunidad única, estimulante y valiosa. Ha contribuido a agudizar la percepción individual de todos y a profundizar su determinación colectiva. Y la experiencia de compartir ideas con los estudiosos chinos confirmó las inmensas posibilidades que derivan de la activa vinculación de China con la lucha de todos los países en desarrollo por la consecución del nuevo orden económico internacional. En último análisis, existe un solo mundo, cuyas riquezas deben compartir todos los pueblos sobre una base justa y equitativa. Solamente a través de la justicia social y económica podrá haber en todo el

mundo paz y prosperidad. Todos los países y pueblos tienen un interés fundamental en la causa del Tercer Mundo y deben contribuir a ella. Mediante una cooperación Sur-Sur más profunda, de negociaciones Norte-Sur más constructivas y una estrategia de desarrollo realmente efectiva, el Tercer Mundo podrá, en efecto, contribuir a que la humanidad se aparte de los peligros que hoy amenazan su futuro en el planeta. A pesar de las frustraciones actuales, por lo tanto, Beijing 83 y la tarea de cooperación Sur-Sur que se prevé representan no sólo una lucha permanente sino una fuente de sólida esperanza en el futuro del Tercer Mundo y de los pueblos de todas las naciones.

Traducción del Inglés
ROMEO MEDINA